

## 2. MEDIO NATURAL: COMARCAS SIGNIFICATIVAS

La provincia de Málaga, incluida en la región Penibética (Hernández Pacheco, 1933), presenta una complicada orografía, con diversas cadenas montañosas que discurren paralelas u oblicuamente a la costa, conformando valles y cuencas fluviales, y algunas tierras llanas, en su mayor parte inferiores, en la zona norte de la provincia, en la comarca de Antequera. Esta peculiar distribución de formaciones montañosas originan una gran variedad de microclimas locales que con su influencia en la composición y ritmos de actividad, condicionan los, desplazamientos de ganado intra e interprovinciales.

La información estadística general más actualizada y disponible está referida a la comarcalización agraria, que divide a la provincia en 4 comarcas (Antequera, Axarquía, Guadalhorce y Ronda), pero la reciente delimitación de comarcas ganaderas (1994) la ha modificado parcialmente con la creación de dos nuevas demarcaciones (Estepona y Málaga), a partir de municipios anteriormente incluidos en la comarca del Guadalhorce y la reasignación a otra comarca de algunas localidades.

Este trabajo se centra en las dos comarcas con mayor importancia desde el punto de vista del movimiento ganadero: la Serranía de Ronda y la Axarquía. La comentada redefinición de comarcas ganaderas apenas ha afectado a las mismas, por lo que coinciden casi en su totalidad con la comarcalización agraria preexistente. A efectos comparativos, también se aportará información para el resto de las comarcas en cuanto a aspectos como los usos del territorio, la población y la actividad económica, con el fin de tener una idea global de la importancia de estas actividades en relación con el conjunto de la provincia.

Ambas comarcas poseen características paisajísticas y ecológicas bien diferenciadas. Para la descripción de su medio físico se considera aquí la delimitación geográfica seguida en la reciente comarcalización ganadera de la provincia (véase capítulo 3). El mapa de la figura 2.1 muestra los municipios en los que se registraron desplazamientos ganaderos.

### FIGURA 2.1 COMARCAS GANADERAS CON CABAÑA TRASHUMANTE EN LA PROVINCIA DE MÁLAGA

#### Serranía de Ronda

La Serranía de Ronda ocupa una extensión de 1.385 km<sup>2</sup> y se sitúa al SO de la provincia de Málaga, en el límite con las sierras gaditanas de Ubrique y Grazalema. Hacia el Sur se extiende hasta la comarca de Estepona, ya cerca de la costa, y limita al N y E con las comarcas malagueñas de Antequera y del Guadalhorce, respectivamente. La serranía de Ronda se caracteriza por lo accidentado de su relieve, factor determinante del régimen pluviométrico. Esta comarca registra uno de los mayores niveles de precipitación anual de la Península, a pesar de encontrarse latitudinalmente en una posición similar a la de las zonas áridas de Almería.

El acceso norte a la localidad de Ronda se efectúa por la carretera comarcal MA 341; desde la costa (San Pedro de Alcántara), por otra comarcal, la MA 339, que atraviesa la Sierra Bermeja. El acceso oeste, desde la provincia de Cádiz, se realiza desde la vecina comarca de Grazalema por la también comarcal MA 344.

#### Geología y litología

El paisaje de la comarca está definido por un conjunto de sierras con orientación NE-SO, entre las cuales se sitúan los valles de los ríos Genal y Guadiaro y la Depresión de Ronda. Siguiendo a Martos et al. (1994) podemos distinguir a su vez dos subcomarcas geográficas que conforman unidades paisajísticas diferenciadas: La Meseta de Ronda y las Sierras.

La Meseta de Ronda se formó hace unos 20 millones de años por la elevación y de sedimentos marinos por el plegamiento Alpino. Con posterioridad a esta elevación, en el Mioceno superior, hubo un hundimiento parcial, lo que provocó la inmersión de parte de estos terrenos bajo el mar hace unos 10 millones de años. Más recientemente, en el Plioceno, una nueva elevación de los materiales ha dado origen, tras varios procesos erosivos, a la estructura geomorfológica actual. Se compone básicamente de conglomerados y materiales calcáreos que revelan su origen marino. Los procesos erosivos posteriores, a través de su diferente efecto sobre substratos duros (conglomerados y areniscas) y blandos (limos y margas), han conformado un paisaje con profundas hoces o gargantas que alternan con zonas más llanas.

Las Sierras que bordean la meseta de Ronda presentan un aspecto claramente diferenciable en función de los materiales que las constituyen. Así, se puede hablar de "Sierras Blancas" cuando predominan rocas de tipo calizo (Sierras de Lijar de Cartajima y de las Nieves) y de "Sierras Pardas" cuando los materiales son predominantemente silíceos, en ocasiones con elevada presencia de hierro y magnesio (Sierra Bermeja y Valle del Genal). La altitud media de la zona varía entre 500 y 700 m y los puntos más elevados se encuentran en las Sierras de Tolox y de las Nieves (Pico Torrecilla, 1.918 m).

#### Climatología

La climatología es probablemente el factor que más distingue a la de Ronda de otras comarcas provinciales, como La Axarquía. Condiciona fuertemente la disponibilidad de pastos a lo largo del año y, por tanto, la capacidad de acogida para el ganado, tanto estante como trashumante.

La Serranía de Ronda posee un clima mediterráneo templado y muy estacionalizado, termométrica (veranos calurosos e inviernos fríos) y pluviométricamente (lluvias en primavera y otoño). No obstante, la situación geográfica y, sobre todo, el efecto de barrera de las sierras con respecto a las borrascas que penetran desde el Atlántico, hacen que sus veranos sean relativamente más frescos respecto al resto de la provincia. El nivel anual de precipitaciones es muy elevado, con valores generalmente superiores a los 800 mm/año (en algunos puntos se alcanzan 1.500), por lo que los ombroclimas de la zona pertenecen a los tipos subhúmedo y húmedo. Estos valores contrastan con los existentes en las áreas cercanas a la costa con menores precipitaciones, en las que los veranos son más calurosos y los inviernos más suaves debido al efecto dulcificador del mar.

A efectos comparativos, en las figuras 2.2 y 2.3 se representan los climodiagramas pertenecientes a las estaciones de Ronda (Los Quejigales) y de Vélez-Málaga (zona costera de la comarca de la Axarquía). Como se puede observar, las temperaturas medias que registra la estación de Ronda en invierno son considerablemente más frías, lo que ocurre especialmente con las temperaturas mínimas (no representadas); son frecuentes las heladas entre los meses de noviembre a marzo. El elevado régimen de precipitaciones y la relativa suavidad de las temperaturas primaverales permiten el mantenimiento de los pastos hasta ya entrado el verano, circunstancia que influye directamente en las fechas de desplazamiento del ganado, como se ver en el capítulo correspondiente. En Vélez-Málaga, por el contrario, ya junto a la costa, las heladas son raras, a la vez que las lluvias son menos cuantiosas y se registran, en su mayor parte, en otoño.

**FIGURA 2.2** .- DIAGRAMA BIOCLIMÁTICOS DE RONDA (LOS QUIJAGELES).

ALTITUD 1.279 M PRECIPITACIÓN ANUAL 1.50 M

(VALOR MEDIO DE 5 AÑOS)

**FIGURA 2.3**.- CLIMODIAGRAMA DE VÉLEZ-MALAGA.

ALTITUD 100 M. PRECIPITACIÓN ANUAL 440 MM

(VALOR MEDIO DE 5 AÑOS)

En la comarca aparecen representados los pisos bioclimáticos termo, meso, supra y oromediterráneos, cuyas características en función de las temperaturas se indican a continuación:

	T	m	M
<b>PISO BIOCLIMÁTICO</b>			
Piso termomediterráneo	>17°C	>5°C	>14°C
Piso mesomediterráneo	13 a 17°	-1 a 5°	8 a 13°
Piso supramediterráneo	8 a 13°	-4 a -1°	3 a 8°
Piso oromediterráneo	4 a 8°	-7 a -4°	0 a 3°

T: temperatura media anual

m: media de las mínimas del mes más frío.

M: media de las máximas del mes más frío.

En general, la definición de estos pisos bioclimáticos aparece asociada a la altitud, por lo que normalmente encontramos que los pisos inferiores se corresponden con los de temperaturas más cálidas y, a la vez que se incremento la altitud, las temperaturas van siendo cada vez más frías. Otro importante factor climático, el nivel de precipitaciones, permite a su vez subdividir los pisos anteriores en función de la cantidad de lluvia que suelen recibir, en lo que se denominan ombroclimas (seco, húmedo, perhúmedo). Temperaturas, precipitaciones y suelo determinan así la vegetación natural que se puede encontrar en una determinada zona.

## Hidrología

La red fluvial en la comarca de Ronda se caracteriza por su, corto recorrido y su régimen torrencial, debido a las fuertes pendientes generadas por el accidentado relieve y el carácter a menudo irregular de las precipitaciones. Los ríos más importantes son el Guadiaro y el Genal, que discurren con una orientación NE-SO hacia la provincia de Cádiz, y el Guadalhorce, que dirige sus aguas hacia el SE, desembocando en las proximidades de Málaga.

Respecto a las aguas subterráneas, y conforme al Atlas Hidrológico de Málaga (1988), son dos los acuíferos con mayor importancia en la comarca, el número 35 (Mioceno detrítico de Ronda) y el número 36 (Mesozoico calizo dolomítico de Ronda). La elevada pluviosidad de la zona y la permeabilidad de los materiales posibilitan la infiltración del agua de lluvia, cuya descarga posterior incrementa los caudales de los ríos Guadiaro, Verde y Grande. Las características litológicas del rea que permiten el almacenamiento de aguas de infiltración originan numerosos manantiales, que en las zonas con abundancia de rocas de alto contenido en minerales férricos, tienen carácter medicinal y han dado lugar a la presencia de balnearios, como el existente en la localidad de Tolox.

## Edafología

Al igual que otros factores del medio, los suelos de esta comarca se caracterizan por su gran diversidad. Siguiendo la clasificación de la USDA (Departamento de Agricultura de Estados Unidos), adoptada en el Mapa de Cultivos y Aprovechamientos de Málaga, se describen a continuación los tipos de suelo más importantes y sus características en función de su idoneidad para usos agrarios. En conjunto, predominan los suelos de tipo Inceptisol, Entisol y Alfisol. Los Alfisoles son suelos con un mayor grado de evolución y con características más favorables para el cultivo, ya que son generalmente profundos y poseen una buena capacidad de retención de la humedad. Suelen desarrollarse sobre materiales calizos que se acumulan en los estratos más profundos. Los Inceptisoles son suelos con cierto grado de desarrollo, aunque generalmente no muy profundos, presentando componentes calizos en su perfil. Los Entisoles, finalmente, poseen un menor grado de evolución, ya que presentan una delgada capa de suelo que se asienta directamente sobre la roca madre. Aparecen generalmente en laderas con fuerte pendiente y suelen sufrir una elevada erosión. Son pedregosos y no aptos para el cultivo.

## Vegetación y fauna

La variedad litológica y microclimática de la Serranía de Ronda genera una gran diversidad de formaciones vegetales y de su fauna asociada. En esta zona existen endemismos botánicos, entre los que destaca el pinsapo (*Abies pinsapo*), y aparecen especies relicticas, como el acebo (*Ilex aquifolium*), y de carácter subtropical, como el laurel (*Laurus nobilis*).

En las zonas más altas de la Serranía (Sierra de las Nieves), caracterizadas por mayores rigores invernales, aparece la sabina rastrea (*Juniperus sabina*) formando un abigarrado matorral que alterna con zonas de pastizal. En esta zona aparecen también matorrales almohadillados de *Vella spinosa* y *Erinacea anthyllis*, adaptados a resistir las difíciles condiciones climáticas de las altas cumbres (vientos, nieve y heladas). En niveles ya algo inferiores (900-1.600 m de altitud) sería el pinsapo (*Abies pinsapo*) la especie característica, exponente de los bosques de coníferas que dominaban en el Terciario, aunque en la actualidad la presencia de este abeto ha quedado relegada a algunas manchas en las Sierras de las Nieves, Bermeja y de Grazalema. A niveles altitudinales inferiores, en el piso supramediterráneo, también se pueden encontrar formaciones de quejigo (*Quercus faginea*), y, en zonas algo más secas, encinares (*Quercus rotundifoliae*). Ya en el piso mesomediterráneo aparecen básicamente encinares, cuyo matorral en fases más degradadas está constituido por coscojas (*Quercus coccifera*), aulagas (*Ulex baetius*) y cantuesos (*Lavandula* sp).

En terrenos silíceos, en las zonas más húmedas predominan los alcornoques (*Quercus suber*) y su vegetación asociada de madroños (*Arbutus unedo*), labiágnagas (*Phyllirea angustifoliae*) y escobones (*Cytisus* sp), que, en los estados más degradados, son sustituidos por matorral de Genista o jarales de *Cistus ladanifer*. Existen excelentes representaciones de alcornoque en la comarca, cuyo estado de conservación ha justificado la creación del denominado Parque Natural de los Alcornocales entre las provincias de Málaga y Cádiz.

Destaca también la presencia en las zonas más húmedas del quejigo africano (*Quercus canariensis*). En las zonas relativamente más secas, es la encina la especie predominante, que tiene como matorrales de sustitución a los lentiscos (*Pistacia lentiscus*) y tomillares (*Thymus* sp). Existen también importantes pinares (*Pinus sylvestris* y *Pinus pinaster*), parte de los cuales deben su origen a repoblaciones forestales realizadas en las décadas precedentes.

En las riberas de ríos y arroyos existe una interesante vegetación constituida por fresnedas (*Fraxinus angustifoliae*) y olmedas (*Ulmus minor*) en sustratos calizos, y por alisos (*Alnus glutinosa*) en terrenos silíceos. También existen formaciones de chopos (*Populus* sp) y álamos blancos (*Populus alba*).

La diversidad de formaciones vegetales hace posible a su vez la existencia de una gran riqueza faunística.

De entre los invertebrados destaca el grupo de las mariposas (Lepidópteros), representado por diversas especies endémicas, entre las que cabe citar *Iolana iolas* y *Cupido osiris*.

Los vertebrados tienen una amplia representación en la Serranía. Son 13 las especies de anfibios cuya presencia se ha detectado en la comarca, entre ellas la salamandra común (*Salamandra salamandra*) y los tritones ibérico (*Triturus boscaz*) y jaspeado (*Triturus marmoratus*). Entre los anuros presentes se encuentra el sapo partero (*Alytes obstetricans*), curiosa especie en la que el macho porta los huevos entre sus patas posteriores, el sapo corredor (*Bufo calamita*) y la ranita meridional (*Hyla meridionalis*).

Los reptiles están igualmente bien representados, ya que el ambiente cálido de la comarca en los meses de verano favorece

su actividad; entre los lacértidos presentes deben citarse la común lagartija colilarga (*Psammodromus algirus*), la lagartija colirroja (*Acanthodactylus erithrurus*) y por último el gran lagarto ocelado (*Lacerta lepida*), componente importante en la dieta de algunas rapaces, como el águila real o el águila calzada.

Una especie interesante en la zona, aunque difícil de observar debido a sus hábitos de vida subterránea, es la culebrina ciega (*Blanus cinereus*); vive habitualmente en suelos pedregosos, con cierta humedad, y se alimenta básicamente de insectos.

Entre los ofidios que se han descrito en la comarca se encuentran las culebras de collar (*Natrix natrix*) y viperina (*Natrix maura*), ligadas generalmente a arroyos y charcones. También pueden observarse otras serpientes de mayor tamaño, como la culebra bastarda (*Malpolon monspessulanum*), la culebra de herradura (*Coluber hippocrepis*) y la muy común culebra de escalera (*Elaphe sacalaris*), fácilmente reconocible por las dos líneas oscuras que recorren longitudinalmente su dorso.

Existe una sola especie de víbora en la comarca, la hocicuda (*Vipera latastei*), caracterizada por una prominencia escamosa en la parte anterior de la cabeza. Esta es la única especie venenosa de la zona, aunque raramente es mortal para el hombre. Se alimenta de pequeños roedores, preferentemente, y de otros pequeños reptiles.

Las aves constituyen la clase de vertebrados más fácilmente observable, de las que cuenta Ronda con una apreciable representación. Entre las numerosas especies de paseriformes observables en Ronda se encuentra el martín pescador (*Alcedo atthis*), que aparece en las márgenes de los arroyos. Aves insectívoras, como los carboneros común (*Parus major*) y garrapinos (*Parus ater*), herrerillos común y capuchino (*Parus caeruleus* y *Parus cristatus*) o las diversas especies de currucas (*Sylvia e. anocephala* y *Sylvia atricapilla*). Entre los fringílicos, aves esencialmente granívoras, se puede observar con frecuencia al jilguero (*Carduelis carduelis*), al picogordo (*Coccothraustes coccothraustes*) y al piquituerto común (*Loxia curvirostra*). Los pícidos, o pájaros carpinteros, cuyo picoteo es fácilmente audible en los bosques de coníferas de la comarca, están representados por varias especies en la zona: el curioso torcecuello (*Jynx torquilla*), que debe su nombre a su capacidad para girar la cabeza, el pico picapinos (*Dendrocopus mayor*), el pito real (*Picus viridis*) o el pito negro (*Dryocopus martius*).

Las aves de presa, tanto diurnas como nocturnas, también están representadas en la comarca. Entre las rapaces nidificantes en la Serranía de Ronda cabe citar al águila real (*Aquila chrysaetos*), al águila perdicera (*Hieraetus fasciatus*) especie que está sufriendo en el ámbito peninsular un acusado descenso en los últimos años, pero que cuenta con una importante población en la provincia; a la pequeña águila, calzada (*Hieraetus penatus*), que habita con frecuencia en pinares de repoblación o en los bosquetes de ribera. También está presente el águila culebrera (*Circaetus gallicus*), especializada en la captura de ofidios. Entre las rapaces de pequeño tamaño cabe citar al gavilán (*Accipiter nissus*), al cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*) y al alcotán (*Falco subbuteo*).

El buitre leonado (*Gyps fulvus*) es la rapaz carroñera que más frecuentemente se observa en la comarca; nidifica en cortados o farallones, en los que también es posible observar al alimoche (*Neophron percnopterus*). Estas aves son altamente vulnerables a la colocación de venenos, cuyo uso es ilegal, aunque siguen utilizándose; recientemente han sido encontrados varios buitres envenenados en el área, víctimas probablemente de la persecución indiscriminada de predadores a que los somete la actividad cinegética.

Las rapaces nocturnas también están presentes en la zona, aunque son en general más difíciles de detectar, salvo el mochuelo (*Athene noctua*), que con frecuencia puede verse posado en postes o montones de piedras en las proximidades de caminos o carreteras. El búho real (*Bubo bubo*) es una especie relativamente abundante en la comarca, al igual que la lechuza común (*Tyto alba*), el búho chico (*Asio otus*) o el autillo (*Otus scops*). El papel ecológico de las rapaces nocturnas es especialmente útil para el campesino debido a su preferencia alimenticia por los roedores.

Los mamíferos aparecen bien representados en la Serranía de Ronda, aunque los hábitos nocturnos o su conducta esquiva los hace más difíciles de observar. Entre los de mayor tamaño se puede citar a diversas especies de Artiodáctilos, especialmente la cabra montés (*Capra pyrenaica hispanica*), habitual en el Parque Natural de Sierra de las Nieves. Otros ungulados presentes son el ciervo (*Cervus elaphus*) y el corzo (*Capreolus capreolus*), el muflón (*Ovis musimon*) y el gamo (*Dama dama*). Estas dos últimas especies han sido introducidas en la comarca para su explotación cinegética.

Entre los carnívoros presentes en la comarca destacan el gato montés (*Felix sylvestris*), la gineta (*Genetta genetta*) y el meloncillo (*Herpestes ichneumon*), aunque sus poblaciones son reducidas. El zorro (*Vulpes vulpes*) es el carnívoro más abundante y su número parece incrementarse, al igual que sucede en otras zonas.

Ronda, finalmente, posee una importante representación del grupo de los Quirópteros o murciélagos, con 16 especies citadas en la comarca. Entre ellas se encuentran varias especies del género *Rinolophus* (murciélagos de herradura) y los murciélagos común (*Pipistrellus pipistrellus*) y rabudo (*Tadarida teniotis*). Otros micromamíferos presentes son el abundante lirón careto (*Eliomis quercinus*) y el musgano de Cabrera (*Neomys anomalus*).

## La Axarquía

La comarca de la Axarquía ocupa una extensión de unos 901 km<sup>2</sup> en el Este de la provincia de Málaga, y limita al E y NE con



las sierras de Alhama y la Almijara, provincia de Granada. Se compone de una sucesión de pequeñas sierras que son interrumpidas por los cauces de los ríos Vélez, Guaro y Torrox. La altitud se va incrementando desde la costa (zona de Vélez Málaga) hacia el interior, alcanzando 1.486 m en los picos altos de la sierra de Cómpea y casi 2.000 en la Sierra de Tejeda, aunque la mayor parte de la comarca se sitúa entre 300-600 m sobre el nivel del mar.

El acceso a la localidad de Vélez-Málaga se realiza por el Sur desde la Nacional 340 y por el Norte desde la comarcal MA 335, que enlaza con la comarca de Alhama, ya en la provincia de Granada.

## **Geología y geomorfología**

La comarca de la Axarquía forma parte de la Cordillera Penibética. Los materiales que conforman las estribaciones montañosas de la comarca (Sierra Tejeda, Sierra de Almijara) tuvieron su origen en el Triásico. Los materiales sedimentarios presentes en las vegas litorales se depositaron en la Era Terciaria, durante el Plioceno. Los procesos erosivos subsiguientes han modelado un paisaje abrupto, con valles de elevada pendiente por los que discurren los ríos comarcanos que nacen en las sierras antes citadas.

## **Climatología**

Al igual que el resto de la provincia, el clima de La Axarquía es de tipo mediterráneo. No obstante, existe una mayor variación respecto a la descrita en la Serranía de Ronda, ya que una parte de la comarca se sitúa al nivel del mar, mientras que el resto se encuentra a altitudes cercanas a los 600-1.000 m. Esto motiva que existan diferencias tanto en las precipitaciones como en las temperaturas en los distintos meses del año. Como se ha de ver posteriormente, este hecho influye en el aprovechamiento selectivo de los pastos por parte de los ganaderos y en el desplazamiento de cabañas trashumantes hacia la costa en el invierno.

En las figuras 2.2 y 2.3 pueden observarse las diferencias existentes entre las dos comarcas objeto de estudio, tanto en las temperaturas medias, más suaves y cálidas en Vélez, como en las precipitaciones anuales, muy superiores en la Serranía de Ronda.

## **Hidrología**

Los ríos (Vélez, Algarrobo-Salayonga, Torrox) se caracterizan por tener un corto recorrido y un caudal irregular. El régimen de precipitaciones hace que las aguas tengan a menudo un carácter torrencial, debido a las fuertes pendientes que deben salvar en el corto tramo que separa las zonas altas de la Sierra y los puntos de desembocadura. El fuerte período de estiaje mantiene los cauces secos durante gran parte del año.

El embalse de la Viñuela, en el río Guaro, es el más importante de la comarca, y sus aguas son utilizadas para el abastecimiento de las localidades costeras.

## **Edafología**

En la comarca axarqueña predominan los suelos de tipo inceptiso alfisol, ya descritos para la de Ronda, caracterizados ambos por una moderada o buena aptitud para el cultivo. Estos suelos aparecen mayoritariamente en la vega de Vélez-Málaga. En el norte de la comarca, con un relieve más abrupto, son más frecuentes los entisols, menos evolucionados y, por tanto, inadecuados para el cultivo, por lo que el aprovechamiento ganadero de los pastizales pasa a ser la actividad productiva de mayor importancia.

## **Flora y vegetación .**

Las condiciones más xéricas del clima y la presencia de suelos muy pobres, en los que frecuentemente aflora la roca madre, influyen en gran medida en el tipo de vegetación que puede observarse en la actualidad. El paisaje de la Axarquía contrasta enormemente con el descrito para la Serranía de Ronda. La vegetación arbórea está escasamente representada, con predominio en la actualidad de pinares de repoblación. Las masas de encinar, alcornocal o robledal que constituían la vegetación natural de la zona han quedado en la actualidad relegadas a pequeños enclaves (Peinado et al, 1987).

Predominan en la zona las formaciones de matorral y de pastizal (éste en las zonas más altas), que sustituyen a la vegetación de mayor aporte tras su degradación; se pueden encontrar lentiscales (*Pistacia lentiscus*), enebrales y sabinares (*Juniperus communis* y *Juniperus sabin*a, respectivamente), así como matorral de *Genista umbellata* o *Genista baetica*, retama (*Lygos sphaerocarpa*) y jaras (*Cistus ladanifer* y *C. salvifolius*) En áreas más degradadas predominan los tomillares (*Thymus* sp) y pastizales xerófilos, adaptados a condiciones de escasez de agua.

Debido a las grandes diferencias en altitud entre las zonas próximas al mar (Vélez-Málaga) y las zonas altas de Sierra Tejeda, en la comarca aparecen representados los pisos termo, meso, supra y oromediterráneo, el primero en las zonas bajas, próximas al nivel del mar.

## Fauna

Esta comarca presenta una menor riqueza de especies faunísticas que la Serranía de Ronda, debido a la menor variedad de cobertura vegetal y a las condiciones climáticas mucho más xéricas, que limitan la presencia de diversas especies animales. No obstante, la zona cuenta con importantes enclaves, especialmente en las zonas altas de las Sierras de Tejeda y Almijara, donde subsisten todavía varias parejas de la escasa águila perdicera (*Hieraetus fasciatus*) y de halcón común (*Falco peregrinos*) asociadas a la presencia de roquedos (De Juana, 1990). Otras especies que pueden verse en los cielos de la comarca son águila calzada (*Hieraetus pennatus*) o el ratonero común (*Buteo buteo*) que nidifican en las reducidas masas forestales. Entre las rapaces en otro tiempo abundantes en la comarca, y hoy prácticamente desaparecida, se encuentra el cernícalo primilla (*Falco naumanni*), que habitualmente nidifica en oquedades o bajo las tejas de edificios. El derribo o restauración de los edificios en que nidificaba, los cambios de cultivos que afectan a la disponibilidad de alimento y el uso de pesticidas parecen ser los causantes de este acusado declive en sus poblaciones.

En las Sierras de Tejeda y Almijara existe también una relativamente importante población de cabra montés (*Capra hispanica*). El Jabalí (*Sus scrofa*), sin ser muy abundante, también está presente en la comarca.